

Buen Pastor

- “...hemos creído que eres el Buen Pastor. Te hemos conocido como tal. Te hemos amado tanto como era necesario para confiar y seguirte. Jesús, Buen Pastor, te seguimos, conocimos tu voz, te reconocimos a Ti mismo, salimos de donde estábamos y fuimos a donde nos llevabas... nos llevaste para darnos vida y dárnosla en abundancia. Jesús, Buen Pastor, nos diste vida abundante con buen pasto, con buena agua, nos alimentaste con tu doctrina, hiciste acrecer nuestra vida con los sacramentos portadores de tu gracia y con todo el ejercicio ascético y con toda la práctica de buenas obras que iban desarrollando y fueron desarrollando en nuestra alma, esa misma vida divina de la gracia.” *Octubre 1967*
- “Como buen Pastor nos guiaste, nos guiaste a Ti mismo, a la puerta verdadera que lleva a donde el mejor pesebre, el mejor alimento, las mejores aguas, los elementos más aptos para la propia vida. Eres permanentemente Buen Pastor que defiende a sus ovejas. ¡Cuántos nos has defendido, Señor! Nos has cuidado y nos cuidas, no por merecimiento propio, sino, por amor inmenso de predilección, que obliga una vez más nuestra más profunda gratitud y nuestro más intenso amor de agradecimiento. Nos has defendido, nos has preservado”. *Octubre 1967*
- “Gracias, Jesús nuestro, por toda la acción de buen Pastor a nuestro respecto y por este rato de conversación Contigo en el cual una vez más has sido para nosotros buen Pastor, el mejor Pastor.” *Octubre 1967*